

# PUERTAS CORTA-FUEGOS

Se acaba de crear el Sello CTB-H para los tableros de partículas resistentes o la humedad.

Los tableros ordinarios llevan el Sello CTB-P, existente desde el año 1960.

Las condiciones para la clasificación de un tablero como CTB-H se recogen en varios ensayos, de los cuales los más importantes son el de hinchazón y el de tracción perpendicular a las caras. Para el primero se realiza una inmersión de tres días a 20° C; se congela después a -12° C y se seca a continuación durante tres días a 70°-C.

Los tableros CTB-H tienen las siguientes aplicaciones:

- Construcciones diversas: techos, suelos, elementos de fachada, tabiques de habitaciones húmedas, muebles de cocina y de cuarto de baño, elementos estructurales, encofrados.
- Agricultura: cuadros, naves, garajes, silos, locales húmedos, conductos de ventilación.
- Industria y varios: muebles de laboratorio, conductos diversos, locales húmedos, separaciones de duchos, frigoríficos, vehículos, embalajes, contenedores, construcción naval, carteles de anuncio, construcciones móviles, etcétera.

La garantía, que supone el Sello CTB-H, exige que los tableros sean instalados siguiendo las normas que se indican a continuación:

1.º Una de las caras del tablero debe estar bien aireada.

2.º Los grosores de tableros portantes (en tejados y suelos) y su fijación se determinarán de acuerdo con las condiciones de aplicación (espaciamiento de los apoyos, cargas previsibles, fecha admisible) siguiendo las normas del fabricante.

3.º Los grosores de los tableros colocados en paredes verticales o en techos se determinarán igualmente según la distancia entre apoyos, de acuerdo con lo indicado por el fabricante.

4.º La anchura de apoyo sobre los soportes no debe ser inferior a 2 cm

5.º Se debe dejar juntas de dilatación

de 1 mm/n como mínimo entre cada dos tableros.

6.º Las juntas verticales y horizontales entre tableros deben ser mantenidas rectas mediante un soporte rígido. En caso contrario hay que hacer un ensamblaje mediante ranura y falsa len-

gueta o por medio de un herraje adecuado.

7.º Deben protegerse los cantos mediante pintura, barnices o masilla.

8.º Los cantos inferiores de los tableros verticales no deben estar en contacto directo con la construcción.

9.º Los clavos y tornillos cuya cabeza esté al exterior deben protegerse contra la oxidación.

10.º Los acabados y revestimientos deben aplicarse siguiendo las normas del fabricante del tablero.

(«Bulletin d'Informations Techniques», número 50.)

## Nuevo Sello de Calidad para Tableros de Partículas. en Francia

La madera es un material combustible, pero paradójicamente al mismo tiempo es muy resistente. Este comportamiento tiene dos características: la madera es muy buen aislante térmico y es igualmente un material muy resistente a las sollicitaciones mecánicas.

Mediante algunas precauciones es muy fácil proyectar una puerta cortafuegos con un grado de media hora. Se puede alcanzar grados de una hora, pero se necesita ser muy metódico en la concepción y realización de la puerta.

La clasificación de las puertas cortafuegos se realiza de la siguiente forma:

Se dispone la puerta en un horno donde las temperaturas crecen conforme a una determinada ley. La clasificación se efectúa después de un cierto tiempo según los criterios siguientes:

- Resistencia mecánica.
- Estanqueidad a las llamas.
- Ausencia de emisión de gas inflamable.
- Aislamiento térmico (temperatura media de la superficie, inferior a 140° y 180° localmente).

La duración del ensayo indica el grado de corta-fuego. Los cuatro criterios con exigidos para este grado.

Los herrajes de las puertas, así como las uniones, son los que constituyen los puntos débiles. La cerradura es un punto clave, y es preferible el

uso de cerraduras aplicadas en lugar de las embutidas para este tipo de puertas. Si se embuten, éstas deberán tener el cofre lo más pequeño posible. Conviene poner material aislante en todos los huecos que pueden existir en el fondo de la caja de la cerradura. Hay posibilidad de concebir las puertas compuestas, pero escogiendo materiales aislantes, desde el punto de vista térmico. Los materiales metálicos pueden mejorar el grado de para-llamas, pero con muy desfavorables, desde el punto de vista corta-fuegos. Una puerta de roble maciza con una chapa de acero sobre una de las caras resiste peor que la misma puerta sin la chapa de acero.

El estado de la superficie tiene igualmente una cierta importancia, las superficies lisas son favorables. Así las puertas revestidas de estratificados tienen un buen comportamiento con la condición de que las colas utilizadas sean también resistentes. Conviene eliminar las colas de contacto y las vinílicas. Por el contrario, las colas a base de resinas termoendurecibles, urea formol o mejor resorcinol-formol son recomendables.

Se debe tener en cuenta que las uniones de la puerta a la pared por sus cuatro lados debe ser reforzada con material elástico que evite el paso de las llamas y que ese material elástico tiene que tener un cierto grado corta-fuego. (Charpente - Menuiserie - Parquets, nov. 1969.)